

Reto 21 días [Comprex](#)

DIA 5

¡Bienvenido al Día Cinco del Reto de las Bendiciones!

Saludos de mi corazón al tuyo...

Poco después de haber creado el Experimento de las Bendiciones, recibí un mensaje de una persona diciéndome enfáticamente que el bendecir era el trabajo de Dios y que nosotros, simples mortales, no tenemos ni el derecho ni la autoridad para bendecir a los demás. Aunque ciertamente respeto el derecho que tiene esta persona de pensar así, el primer pensamiento que tuve después de leer su mensaje fue el de preguntarme porqué se nos da con tanta facilidad maldecir, sin cuestionarlo, pero cuando se trata de bendecir estamos tan limitados.

Al buscar las palabras apropiadas para responderle, fui en busca de uno de mis libros favoritos "Bendecir, El Arte y la Práctica" de David Spangler. Y ya que ahora reconozco que el primer paso necesario para convertirse en un despachador de bendiciones es creer que sí podemos serlo, pensé que sería apropiado el día de hoy compartir las palabras de Spangler contigo.

"Nuestros ancestros reconocieron que las bendiciones podían venir tanto de lo sagrado como de ellos mismos", escribe Spangler. "En muchas culturas antiguas, las personas se bendecían unos a otros regularmente, bendecían sus trabajos, sus artesanías, sus casas, sus animales y cosechas, y pedían bendiciones de cualquier Fuente que consideraran trascendente o divina. Tenían una perspectiva acerca de su identidad y rol espiritual en el universo que apoyaba a un sentido de poder bendecir, teniendo el derecho y la responsabilidad humana.

"Esta se ha visto afectada seriamente en los últimos 200 años. Desde el inicio de la era industrial, el pensamiento occidental se ha visto dominado por un punto de vista del mundo racional y materialista que ha generado duda acerca de la idea de que todos tenemos una identidad espiritual como un todo. Igualmente, el Siglo XX, con sus guerras, sus intentos por "limpiar" a través de los genocidios y racismos, sus ataques sobre la integridad y la salud de la biósfera, su totalitarismo y sus terrorismos, no pinta una imagen particularmente espiritual de la humanidad. La frase 'naturaleza humana' ha sido utilizada con frecuencia como pretexto para los más atroces comportamientos, implicando que no lo podríamos haber hecho de otra manera. El decir que tenemos virtudes se pierde en la maldad que los seres humanos pueden hacer. Llegamos al inicio del nuevo milenio dudando acerca de si podemos hacer cosas buenas en el mundo y por lo tanto mucho más dudando si podemos ser la fuente de bendecir.

"Mientras que no podemos negar o ignorar los lados oscuros del comportamiento humano, no debieran ensombrecer nuestra capacidad de amar, de preocuparnos por los demás, de tener compasión y de saber expresar el espíritu. Como lo he dicho, el hecho de que podamos maldecir no significa que no podamos bendecir. Y el primer paso hacia las bendiciones es aceptar que esto es así."

El Ejercicio del Día de hoy:

Si tienes dudas acerca de tu propia habilidad de ser una bendición, entonces escribe esas dudas en tu Diario de Bendiciones. Eso es todo lo que necesitas hacer hoy.

La afirmación del día de hoy:

"¿Qué tal si es tanto mi derecho como mi responsabilidad ser una bendición para mi mundo?"

La frase del día:

"Si podemos amar, podemos bendecir. Todas las bendiciones surgen de una fuente de amor, ya sea que esta sea el corazón humano o el corazón de la creación"

-- David Spangler, "Bendecir, el Arte y la Práctica"

Si te sirvió Te pido que me ayudes publicando mis cosas desde ya muchos éxitos.

Saluda Att. Alan Dueño de [Comprex](#)